



Gisela von Wobeser

La hacienda azucarera
en la época colonial

fotos de
Mariana Yampolsky

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

EL ESTADO DE MORELOS ha estado vinculado estrechamente a la producción de azúcar desde la llegada de los españoles hasta nuestros días. Casi inmediatamente después de la Conquista, Hernán Cortés encontró en Cuernavaca una zona favorable para introducir caña de azúcar y construir el ingenio de Tlaltenango, uno de los más grandes de su tiempo. Otros españoles siguieron su ejemplo y, a partir del siglo XVII, las haciendas azucareras proliferaron en los fértiles valles de Cuernavaca y Cuautla, convirtiéndose la región en una de las más importantes productoras del dulce de Nueva España. La industria azucarera confirió características especiales a la región, muchas de las cuales persisten: creó una economía regional dependiente del azúcar; determinó las relaciones sociales de la población; estableció relaciones de codependencia entre pueblos e ingenios, y produjo un rico mestizaje biológico y cultural, resultado de la mezcla entre indígenas, españoles y negros, estos últimos introducidos masivamente para trabajar en las haciendas azucareras.

Este libro describe el desarrollo de la industria azucarera en la región durante la época colonial y se refiere a los innumerables problemas que debían afrontar los productores y trabajadores de las haciendas, entre ellos: la lucha por la tierra y el agua; la falta de capital; el atraso tecnológico; la inestabilidad de los mercados; los bajos precios del azúcar, así como las tensas relaciones entre trabajadores y administradores, entre otros.

ISBN 970-32-1294-8



9

789703

212941